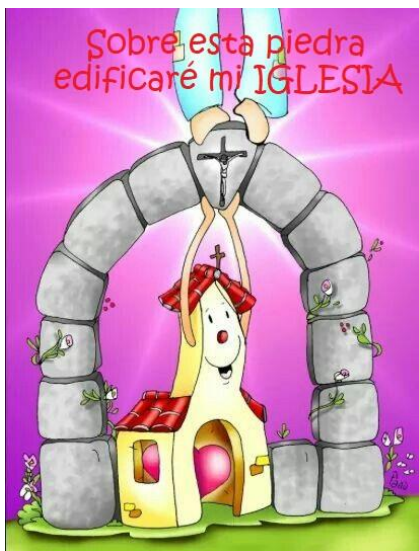

GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO DE MATEO

10. JESÚS REÚNE A SU IGLESIA

"Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"



Antes de comenzar, buscamos **Mt 16,13-20**

Colocamos en medio de la sala una piedra y unas llaves.

Ambientación

La narración evangélica que venimos siguiendo a lo largo de nuestras reuniones llega hoy a un momento decisivo. El anuncio del Reino choca una y otra vez con el rechazo de Israel, que no sabe reconocer en Jesús al Mesías esperado. Su misión atraviesa horas bajas y Jesús prefiere dedicarse a instruir de un modo particular a sus discípulos. Con ello prepara el nacimiento de una nueva comunidad formada por aquellos que lo acogen con fe.

➤ Miramos nuestra vida

Leemos:

Antonia está incómoda y lo comenta con su párroco.

-Acabo de encontrarme con Leonor. Era de las que no faltaba nunca a Misa y hasta ayudó unos años en Catequesis. Ahora dejó de venir. La invité a que regresara y me respondió que la Iglesia era una gran mentira, que bastaba leer lo que dicen los periódicos.

- *¿Por qué crees que hay tanta gente que ha dejado de confiar en la Iglesia? ¿Cómo te afectan sus opiniones?*
- *¿Qué motivos tienes tú para seguir en ella, más allá de sus fallos y debilidades?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

El Evangelio según Mateo tiene su propia visión sobre la fundación de la Iglesia y nos presenta a Jesús como un constructor dedicado a asegurar la solidez de sus cimientos.

- Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios abriendo una Biblia, encendiendo un cirio, guardando un momento de silencio y pidiendo el auxilio del Espíritu Santo.
- Un miembro del grupo se pone de pie y proclama Mt 16,13-20.

¹³Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». ¹⁴Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». ¹⁵Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». ¹⁶Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». ¹⁷Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. ¹⁸Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. ¹⁹Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo

que desates en la tierra quedará desatado en los cielos». ²⁰Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

- Reflexionamos en silencio: volvemos a leer personalmente el pasaje y consultamos las notas de la Biblia para entenderlo mejor.
- Respondemos entre todos a estas preguntas:
 - *¿Qué preguntas hace Jesús en este pasaje? ¿A quién las dirige?*
 - *¿Quién responde a la primera? ¿Cómo lo hace?*
 - *¿Quién responde a la segunda? ¿Qué dice?*
 - *¿Cómo reacciona Jesús ante la respuesta de Pedro? ¿Por qué le felicita?*
 - *¿En qué consiste la nueva misión que le encomienda?*
 - *¿Qué se dice de la Iglesia en estos versículos?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

El pasaje que hemos leído nos presenta la fe en Jesús como el auténtico fundamento de la Iglesia, como la única "roca" sobre la que puede construirse una comunidad verdaderamente sólida. La tradición católica insiste, además, en que el Papa y los obispos tienen en esta tarea una responsabilidad muy especial. Pero a veces los cristianos -incluidos nuestros pastores- caemos en la tentación de apoyarnos en otras realidades y ponemos en ellas nuestra confianza. Quizá por eso recibimos tantas críticas, que a veces tienen su parte de razón.

- *¿Qué papel tendrían que desempeñar los pastores de la Iglesia para que la comunidad cristiana se edifique sólidamente?*
- *Y nosotros, a la luz de este pasaje, ¿qué podemos hacer para colaborar en su construcción, de modo que muchos puedan recuperar la confianza en ella?*

➤ **Oramos**

Acabamos el encuentro con un momento de oración, procurando inspirar nuestra plegaria en el pasaje que hemos leído y meditado. Invitamos a fijarnos en la piedra y las llaves.

- Un miembro del grupo se pone de pie y proclama de nuevo Mt 16,13-20.
- Oramos personalmente.
- Oramos comunitariamente.
- Terminamos cantando *Dame la fe de mis padres* o recitando el salmo 87 (86):

Él la ha cimentado sobre el monte santo;
y el Señor prefiere las puertas de Sión
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,
ciudad de Dios!

«Contaré a Egipto y a Babilonia
entre mis fieles;
filisteos, tirios y etíopes
han nacido allí».

Se dirá de Sión: «Uno por uno
todos han nacido en ella;
el Altísimo en persona la ha fundado».

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:
«Éste ha nacido allí».

Y cantarán mientras danzan:
«Todas mis fuentes están en ti».

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar nuestro próximo encuentro, vamos a leer detenidamente Mt 16,21-20,28. En estos textos Mateo introduce en su Evangelio una catequesis dirigida a los discípulos sobre el destino de la muerte de Jesús y las actitudes que ellos deben mantener. Mientras leemos estos capítulos, tratamos de responder a las siguientes preguntas:

¿Qué destino aguarda a Jesús? ¿Cuántas veces lo anuncia a sus discípulos?